

TEORIA MODAL

PARTE 1: SISTEMAS Y FASES DE LA TEORIA MODAL

Copyright 2001

Iain MacDonald, rrenroc@bigpond.com.au

All rights reserved.

Introducción:

La teoría modal es un marco teórico, que busca explicar hasta que punto son influenciados la conducta, percepción y aprendizaje canino, por el estado emocional. O'Farrell, en 1992, hizo hincapié, en preguntarse que parte interna de la mente canina ha sido pasada por alto como campo de la investigación científica. Esta teoría antepone el concepto de que la **reactividad emocional causa prioritización del binomio eventos/información en el ambiente.** Estas prioridades aseguran al perro toda la información, con el fin de evaluarla de acuerdo a su estado emocional en determinado momento. El mecanismo de procesamiento de información para la supervivencia del perro en su estado natural es una herramienta poderosa para ser utilizada en el entrenamiento doméstico canino.

Esta teoría no considera la inteligencia canina ni de manera específica ni general. Scott y Fuller (1965), concluyeron en este sentido, que no existe ninguna clase de habilidad que pueda llamarse inteligencia en los perros, así como que cada tarea requiere de una habilidad especial. Esto no implica que los perros no son inteligentes, en su lugar, apunta hacia las dificultades de evaluación sin utilizar un parámetro humano, lo cual estaría alejado de la realidad. **Esta teoría apoya esta conclusión e intenta dirigir la pregunta de cómo a un estímulo se le da la prioridad adecuada y como se actúa sobre el mismo.**

Es antepuesto por esta teoría, que el perro tiene tres modos emocionales principales : social, de presa y de defensa.. Los cuales son de particular interés cuando se educa un perro. Es posible que otros modos puedan existir pero su relevancia en el aprendizaje canino sería limitada. **Se considera que existe una correlación importante entre los estados emocionales del perro y los humanos (Fox, 1978),** particularmente en el área de la reactividad excesiva u otras expresiones emocionales de adaptación deficiente. Investigaciones importantes en humanos han sido utilizadas para aclarar esta faceta, especialmente en situaciones en donde ninguna investigación en perros cubre esta área. La diferencia de expresiones entre las dos especies son notorias y debería considerarse, pero esto no se aparta del hecho de que existe una similitud importante cuando los elementos de desarrollo de ambas especies son tomados en consideración en las causas de conductas de mala adaptación en perros y humanos.

Como premisa se antepone que el estado emocional de un perro tiene un impacto en su habilidad para recibir y procesar la información. De esta manera filtra o da prioridad a la información tomando en cuenta el modo emocional actual sobretodo durante el inicio de la función perceptiva. No se sugiere que la función perceptiva tiene problemas, sino que este proceso de filtrado la incrementa. Como proceso asegura que a la información importante para el modo emocional se le está dando alta prioridad. Este proceso debería ser bien conocido e incorporado al sistema de aprendizaje canino, ya que permitirá un mayor grado de comunicación y comprensión entre las contrapartes canina y humana.

¿Qué es un Modo?

El modo es un marco juicios o consideraciones en el que el perro trabaja. Lo que hace es dar prioridad al binomio novedad/evento en las consideraciones relevantes para el modo en que el perro está trabajando en ese momento. **Este modo es fácilmente descrito como un estado emocional de la mente.** Es interesante notar que el término emocional de la literatura canina es frecuentemente visto únicamente como una reacción negativa o cuando mucho una hiper reacción negativa que es examinada en cada detalle. O'Farrell en 1992, menciona la emoción, únicamente en términos de excesiva reacción. Fox, en 1978, hace notar que **los centro emocionales del cerebro del perro se desarrollan durante la fase de socialización**, como lo describen Scout y Fuller en 1965. esto es de vital importancia para esta teoría y para la cría en general, pero sigue siendo deficiente para explicar en que emociones de la vida canina impacta. Scout y Fuller trabajaron de nuevo únicamente considerando la emoción en base a su clasificación de alta o baja. Fogle (1990) discutió primeramente la emoción en términos de reacción excesiva.

Estudios de la emoción, por lo menos en el sentido empírico, **primeramente describirán el concepto de reacción.** Este puede ser medido y examinado, esto es también verdad en está teoría, pero el hecho de que el perro es un ser sentimental, nunca debe perderse de vista. Es posible y aun no probado, que las necesidades emocionales, son tan importante para el perro como la alimentación, la reproducción, la morfología o el temperamento. Fogle (1990) hace un comentario acerca del hecho de que **los perros son seres sentimentales y que son concientes de su propia personalidad.** Este punto de vista debería ser un buen inicio para todos aquellos que están considerando adoptar un perro y como un buen punto de partida para la exploración seria de los estado emocionales caninos. También es un punto de inicio si los objetivos son la práctica de entrenamiento y cría. La premisa de los doctores: "Primero: no hacer daño", ciertamente debería ser aplicada en la práctica de reproducción y entrenamiento canino doméstico. Esta teoría busca utilizar la experiencia práctica del autor para dar apoyo a las conclusiones, más que proporcionar una prueba empírica. Como prueba de la teoría, la interpretación deberá ser abierta y subjetiva.

Nunca se hará suficiente énfasis en decir que **es responsabilidad de los criadores asegurar que todos sus cachorros se desarrollen en un ambiente que permita a los cachorros alcanzar su máximo potencial innato a través de interacciones ambientales suficientes.** Los estados emocionales son vitales para lo seres sentimentales. Una vida sin sensaciones ni emociones sería aburrida. Gabbard (1990) en su trabajo trata los desórdenes de personalidad de los humanos y hace mención de esta área específicamente en su descripción de la personalidad Narcicista. La describe como la incapacidad para sentir (apatía), como un estado de insensibilidad, así como dificultad para comprender lo que la vida ofrece a un nivel emocional. Este estado morbosos **no es coincidencia, es el resultado de disturbios en el desarrollo durante etapas cruciales.** Sería justo comparar los trabajos de Gabbard con los de Fox (1971,1978) y Scout y Fuller (1965), en lo que se refiere a períodos de desarrollo canino. Como comparación es un verdadero reto, aún no se investiga si existe una **correlación significativa entre las causas de disturbios emocionales en humanos como se ha visto en los perros.** Esto no es para decir que ambas especies comparten los mismos desórdenes psicológicos, en algunos casos sucede, sería mucho mejor señalar la necesidad de asegurar que los cachorros, tanto como a los niños, crezcan en ambiente sano y rico (emocionalmente). Esta área de la teoría será ampliamente explicada, más adelante en este mismo escrito.

El modo no escucha las habilidades perceptivas del perro; sino que da prioridad a la información tal y cual, para asistir la función perceptiva del perro. Los modos, como parte de esta teoría, son frecuentemente mencionados en la literatura canina como estados de manejo, pero implica un proceso instintivo y automático que es incapaz de abarcar el juicio o las consideraciones en las que el perro trabaja. Freedman, King and Elliot 1961, Scott and Fuller 1965, Woolby 1968, Mech 1970, Fox 1971,1978, Fogle 1990, O'Farrell 1992. Dehasse 1997, Appleby 1997 y otros, **han probado consistentemente más allá de cualquier duda, que la mayor parte de la conducta enseñada como instintiva hace 50 años tiene al menos un grado de enseñanza incluida en su adquisición.** Esta terminología (el uso del término manejo para explicar una acción que involucra percepción o enseñanza) hace **muy difícil cuantificar entre potencial innato y respuestas emocionales.** Vandergeten (en correspondencia personal) arguye que los verdaderos instintos son muy raros y que pueden ser descritos mas

bien como eslabones de conducta que no entendemos completamente aún. El estudio mencionado anteriormente por lo menos debería dar apoyo a este dicho. Todo esto es incapaz de definir las reacciones emocionales del perro.

Existen tres modos en los que el perro trabaja: **defensa, presa y social**. La razón principal de estos tres modos de conducta es para asegurar que toda la información sea utilizada de la mejor manera por el perro para asegurar la supervivencia del individuo. **El modo no es un sentimiento o emoción en si misma**; es el marco de juicios o consideraciones en donde el potencial innato del perro impacta el proceso de percepción. Esto se consigue por medio de filtración y clasificación de la información por prioridades, obtenidas mediante los sentidos, del ambiente en que se encuentra el perro. **El propósito principal de este sistema es asegurar que a la información, la cual es importante en un momento dado, se le de la debida prioridad.** En el ambiente salvaje un ejemplo muy simple, es la atracción del perro a los movimientos rápidos de otras especies. Si el perro se encuentra de cacería, a estos movimientos se les dará la más alta prioridad. Es una información vital que le indica al perro la presencia de comida; le muestra que la presa existe y en muchas ocasiones que es obtenible. En cambio, para un perro que ha comido previamente, dichos movimientos son de poca importancia y tenderán a no provocar una respuesta activa.

En los individuos domésticos existen, y en algunos casos han sido exagerados por la selección en la reproducción de perros, los cuales tienen altos potenciales innatos y respuestas de bajo umbral. Un ejemplo práctico puede ser hecho una vez más, de los movimientos rápidos utilizado arriba. Un perro que explora este ambiente será mucho más reactivo a los movimientos que un perro que está seguro en su territorio en la presencia de un superior, su propietario. Las necesidades sociales propias del perro le dan a dichos movimientos una prioridad menor, es mucho más importante en ese momento en particular, mantenerse junto al líder que perseguir un conejo.

Esto es debido a muchas conductas de exploración llevadas a cabo en el modo de presa., el mismo modo que se involucra en las actividades de cacería. En tal modo el perro busca de manera activa la evidencia de una presa la cual pueda ser exitosamente cazada y consumida, como tal, a esta información ambiental se le da la mas alta prioridad. **Este modo puede ser reconocido como tal: una interacción ambiental.** Si el perro ha sido llevado al modo de defensa, por ejemplo, estará en busca de transgresores dentro de los límites de su territorio, así la presencia de especies de presa, serán de poca importancia. Si el perro explora en modo social, estará buscando miembros específicos de la manada o a toda la manada. De nuevo, la presencia de especies de presa será de poca importancia. Cuando el perro interactúa con un miembro de mayor jerarquía, en el caso del ejemplo dado, su propietario, la prioridad será la obediencia y la sumisión hacia ese superior, para asegurar su posición dentro de la estructura social.

Estas diferencias de respuestas hacia el mismo estímulo se ponen como prueba de la existencia de los modos de operar. También es verdad que un perro, el cual se encuentra en un modo dado, si se le dan las circunstancias correctas cambiará de modo para asimilar el estímulo. Continuando con el mismo ejemplo, **si el perro anda en busca de transgresores de su territorio, pero se encuentra hambriento y aburrido reaccionará bien a los movimientos rápidos de una especie de presa cambiando al modo de presa en el cual iniciara la caza. La conducta de caza no se llevará a cabo en modo de defensa como tal, mientras se mantenga ocupado en buscar su presa, así le dará menos importancia al aroma de un transgresor y aun a la presencia de un superior o contraparte. Este escenario se ve frecuentemente en los perros domésticos, un perro sumiso podrá ignorar la presencia de un comando por parte de su dueño, cuando se encuentra enfrascado en seguir a una presa. No es una expresión de dominio, ni una incapacidad para escuchar o comprender cualquier comando que la hayan dado, sino la prioridad relativa dada por un estímulo del ambiente al estado modo en que se encuentra el perro. Muchos propietarios habrán experimentado este ejemplo de manera personal .**

La habilidad para interpretar en que modo se encuentra el perro debe ser considerado por tener un impacto significativo en la habilidad para educar al perro. Si el propietario intenta enseñar al perro a rastrear, por ejemplo, será imposible si el perro se encuentra en modo de defensa. El aroma que quiere el entrenador que siga el perro será considerado importante por el perro si lo percibe como la presencia de algo o alguien que esta

violando su territorio. En cuyo caso el perro se enfocará más en el aire que en seguir el rastro en el suelo, que es lo que se desea en el rastreo. Si el aroma es el del propietario, lo cual es común al iniciar el entrenamiento de este ejercicio, el perro le dará un grado menor de importancia, dándole prioridad a los aromas detectados en el ambiente, los cuales no tienen nada que ver con la defensa del territorio. La presencia de otro perro que no le sea familiar será mucho más atractivo y lo seguirá.

Si el perro del ejemplo anterior está en modo social, el manejador deberá ausentarse, con el fin de que la esencia adquiera mayor relevancia y se le de prioridad. De nuevo, el rastreo será reemplazado por los aromas del aire. Considerando los aromas ambientales como la forma más común utilizada para la enseñanza de la búsqueda y el rescate, debería ser aceptado que tal enfoque no sería ideal para enseñar al perro el rastreo.

Es observando la conducta del perro ante los estímulos ambientales, incluyendo su propietario, lo que le da a este último, la habilidad de interpretar en que modo está operando el perro a cada momento. Los ejemplos siguientes son ejemplos de los modos en que los perros realizan ciertas acciones:

Estímulo	conducta	Modo	Percepción del perro
Aroma del suelo rastreo	Mira al propietario, muestra signos de ansiedad, etc.	Social	Confundido, no comprende que es lo que se le está pidiendo
Rastreo de aromas en el suelo	Sigue el aroma rápidamente; excitación; se ensancha; explora	presa	cacería
Rastreo de aromas en el suelo	Olisquea; mira a su alrededor; se detiene frecuentemente a oler el aire	Defensa	Patrolling territory
Camina junto al propietario (heeling)	Sobre excitado ; juega, salta, mordisque las manos del manejador	Prey	Quiere jugar, juega con el superior
Camina junto al propietario (heeling)	Calm, atento, concentrado	Social	Responde y obedece las ordenes del superior
Camina junto al propietario (heeling)	Ignora; cumple, pero a duras penas; errores frecuentes, en ejercicios conocidos	Defense	Evitación, temor al superior, no quiere provocar demostraciones de dominio de parte del propietario
Trabajo de mordida; ataque de cara	Busqueda rápida; baja intensidad o no muerde . pérdida del interes cuando el señuelo no se mueve	presa	Es solo un juego, cuando el señuelo no se mueve deja de ser atractivo. No comprende la amenaza
Trabajo de mordida; ataque de cara	Ataca solo cuando el señuelo está cerca del manejador; no responde a la amenaza a distancia; reacciona rápido al "off" del manejador	Social	Nada más percibe la amenaza cuando es dirigida al grupo. Inseguro de sus acciones, busca la reacción del manejador
Trabajo de mordida; ataque de cara	Mordida fuerte y agresiva ; no escucha al manejador	Defensa	Entiende la amenaza y reacciona a ella. Lo considera personal

Observando la lista anterior, **es muy fácil determinar en donde surgen los problemas de comunicación entre el perro y el manejador.** Si el propietario es incapaz de observar y comprender el proceso modal, entonces veremos frecuentemente el resultado en correctivos bajo el rótulo de mala conducta. Desafortunadamente también es un lugar común para que el correctivo se convierta en uso de la fuerza. **La realidad es que el perro se encuentra en el modo equivocado para que se le den a los comandos la más alta prioridad .**

Es importante considerar en estos momentos, si bien se dan mayores detalles en la descripción de los umbrales, son las emociones del perro las que directamente representan el proceso de filtración y clasificación por prioridades. Cada modo en particular tiene una emoción primaria, la cual causa el disparo del umbral; es así como el perro cambia de un modo a otro. Esta emoción es el principal elemento del filtro para establecer prioridades.

Las tres emociones primarias son :

presa hambre
social.....seguridad
defensa.....temor.

A toda la información que el perro recibe por medio de los sentidos se le clasifica según su prioridad, de acuerdo a la emoción que el escenario entero crea en el perro. Si el perro siente temor, sea por si mismo, por que no consiguió alimento o por la perdida del estatus social, se ajustará, de acuerdo al grado de intensidad de la emoción y su umbral para ese modo, el de defensa. Da allí hasta que una de las emociones primarias provoque un cambio en la posición del modo, el perro procesará la información con una prioridad asignada de acuerdo a que tan relevante sea, esto para el estado de temor. **El potencial innato del manejo, queda inactivo y sujeto a como se desarrolla, el perro adoptará un curso de acción determinado.**

Un ejemplo práctico de este proceso es le perro que siente temor de otro perro. Este temor puede ser al daño físico; a la invasión de su territorio o por muchas otras razones. Ahora el perro, mediante el establecimiento de prioridades causadas por el miedo, le asigna mayor grado de importancia a la información que se refiere a la amenaza. El tamaño del perro, si está solo o acompañado y otros datos tienen prioridad, los niños jugando cerca tendrá muy poca relevancia y como resultado apenas los notará. **El manejo innato se inicia ahora para utilizar la información que ha sido depurada, para asegurar cual será la mejor respuesta:** si el perro es grande y seguro de si mismo, peleara; si es pequeño podrá huir o actuar de manera sumisa para evitar la pelea. Si el perro está mal adaptado y ha aprendido mediante experiencias previas, puede atacar tan pronto como sienta miedo. Esto sería el caso de la mordida por miedo, pero es una respuesta mal adaptada y aprendida, el sistema modal se bloqueó en tanto se ajustaba, **pero la enseñanza previa causa mala adaptación en le proceso de percepción.** Este perro piensa que el único curso de acción a seguir para hacer que el miedo se retire es el ataque.

¿Que es un Drive (manejo, estado emocional, instinto) ?

Es un término frecuentemente mencionado en esta artículo, se refiere al reacción potencial innata del perro en cada uno de los tres modos para un estímulo específico. Esto no implica que el umbral o el detonador de respuesta es innato, es una respuesta aprendida, pero frecuentemente los perros de alto o extremo manejo tienen umbrales bajos. El deseo de operar en este modo está supeditado a las experiencias placenteras. Este potencial innato puede ser impactado durante periodos críticos del desarrollo del cachorro (*Freeman, King and Elliot 1961, Scott and Fuller 1965, Fox 1971&1978, O'Farrell 1992, Dehasse 1997 y Appleby 1997*). Este impacto puede ser positivo o negativo. Un criador puede fomentar el ejercicio de "recuperación" en sus cachorros cuando son jóvenes (4 semanas, basado en experiencias personales), tenderá a producir perros de alto manejo, siempre y cuando exista un balance del ejercicio para que el perro no entre en la monotonía, entonces el impacto será negativo y el manejo innato del perro será bajo. Un criador que no fomenta estas actividades en el perro tenderá a producir perro de manejo bajo, mientras el potencial innato eventualmente disminuye o se pierde totalmente. *Scout y Fuller 1965.*

El impacto en el potencial innato de los perros es (de nuevo) un mecanismo orientado a la supervivencia. **Si el perro tiene un potencial genético, y no es debidamente fomentado en su ambiente, suele perderse o se verá impedido hasta que nos se le requiera,** o al menos no se desarrollará hasta los niveles adecuados para la supervivencia del perro, *Scott and Fuller 1965.* Este es un fenómeno de adaptación natural que viene a jugar su papel en el perro. Es interesante notar (*Fogle 1990*) que en una investigación Suiza reciente orientada hacia el hecho de que los perros altamente entrenables, tienen una aptitud altamente positiva para el "recobro de presa" o por lo menos para el ejercicio de "cobro". Esto es apoyado por esta teoría, sin embargo, **no es necesariamente cierto que un perro que tiene un alto manejo puede ser apto para el entrenamiento por sí mismo, en su lugar si el perro es recompensado sin confusión** lo veremos como un factor contribuyente. Así mismo, perros de alto manejo son ciertamente mas fácilmente entrenados que la contraparte, siempre y cuando la habilidad del manejador sea suficiente para mantener el control cambiando al perro al modo adecuado.

Deberá notarse que en **cada modo existen una serie de manejos o instintos (drives)**. No hay un simple instinto de presa o aún, instinto de defensa. Esta es una de las razones del porque el autor tiene dificultad con la terminología de mucha literatura canina. Cada modo tiene un numero de drives o manejos o instintos, que están directamente relacionados con un modo en particular. En el modo de presa, por ejemplo, el potencial innato del perro son la búsqueda, el aroma, ganar posesión, etc. Estos pueden y deben ser considerados como instintos. Si se considera que un perro tiene un alto instinto de presa deberá interpretarse como el **potencial innato del perro, su deseo de operar de este modo, y es alto. Esto es para decir que los instintos innatos que se encuentran activos en el modo de presa deben ser considerados altos**. También se puede observar que dentro de un modo en particular los instintos son mayores que otros, un perro puede disfrutar persiguiendo un objeto y tener un bajo potencial para poseerlo. Esta situación en particular muestra un perro que tiene una posición modal desequilibrada. Esta situación es, por mucho, **el resultado de factores ambientales**; el perro ha sido motivado para perseguir, pero no para poseer. Esto pudiera ser intencional en muchos criadores de los perros de trabajo, los cuales temen incrementar el potencial innato de dominio en el perro (O'Farrell 1992), o pudiera ser sin intención (el perro ha sido expuesto a estímulos que lo animan a perseguir, pero que nunca tuvo la oportunidad de capturar o poseer). **Este refinamiento del potencial innato es lo que se quiere decir cuando se habla de construir o despertar los instintos del perro**. El entrenamiento refina las reacciones del perro, su habilidad para utilizar los instintos eficientemente; el perro utiliza sus poderes de percepción para afinar el proceso, basado en previos aprendizajes.

Ejemplos de drives (instintos) contenidos en los modos (la lista esta incompleta):

SOCIAL	PRESA	DEFENSA
Sentido de unidad	persecución	combatividad
Dominio	Posecion	Agresion
Independencia	aromatización	protección

En el caso dado anteriormente de un perro con intenso deseo de persecución pero pequeña tendencia a la posesión, el perro que ha sido enseñado a poseer, expresa su refinamiento suprimiendo el potencial innato. El perro que no tiene experiencia en posesión no comprende que es lo que tiene que hacer, sin la experiencia previa que lo asista en el proceso de percepción, se confunde y no se posesiona del objeto., el refinamiento es, de nuevo, la supresión del potencial innato. En términos prácticos estos estados de confusión frecuentemente resulta en un perro que muestra estados de ansiedad por medio de actividades interactivas, por ejemplo, saltando alrededor del manejador. Esto es una actividad de desplazamiento, la motivación del perro de complacer es alta, pero no tiene una salida por muy excitado que se sienta. Entrenadores experimentados ven estas proyecciones como un signo de motivación y baja concentración. La motivación necesita ser disminuida y la concentración del objetivo deseado incrementada.

El alto manejo puede ser muy deseable en el sentido del entrenamiento. Indicadores de alto manejo son:

- **Presa:** recobro, búsqueda y posesividad, etc.
- **Social:** fuertemente sociable, ansiedad de separación, etc.
- **Defensa:** agresividad, al reactividad a los estímulos de amenaza, protectivos

Debería ser notorio que mientras la mayoría de las competencias de trabajo son ganadas por perros cuyos manejo puede ser descrito como extremo (y ese manejo es altamente deseable en el nivel máximo del deporte y del trabajo canino), estos perros no son buenos para la familia. Existe una línea delgada entre manejos extremos y conducta neurótica, como tales, un perro de manejo extremo, que no tiene la forma de utilizar su potencial innato, fácilmente se convierte en un neurótico. Los perros de manejo extremo tiene la necesidad patológica de trabajar de esa forma.; un fanático del recobro que ataca físicamente una pared para obtener su juguete es un

ejemplo. Este perro no será una buena mascota y la mayoría de los criadores lo considerará de pobre temperamento. No es este el caso del perro del alto manejo que necesita trabajar de esa forma, el entrenamiento puede modificarlo, pero como perro es exactamente lo que se considera un buen candidato. Un perro de detección debe operar en este nivel extremo o será menos efectivo. Este perro es muy estable cuando se le da salida a sus necesidades innatas; de hecho, es un trabajador, que es capaz del proceso de destreza mientras trabaja, mucho más allá que aquellos de manejo bajo.

La conducta neurótica ocurrirá como un potencial innato ignorado y otros factores del ambiente intentarán modificar la conducta animal causando que el perro interne su necesidad de manifestarse en un modo particular.

En el caso de manejos (capacidades) caninos abolidos y que aparentemente no existían, pueden formarse y externarse pero nunca alcanzarán su máximo potencial, como podría suceder en el cachorro que se le motivó durante las etapas críticas o adecuadas. Podemos enseñar al perro a “recuperar y recobrar” pero no podemos llevarlo hasta el extremo manejo, si no nació con las aptitudes adecuadas (*Scott and Fuller 1965*). Esto se consigue, de nuevo a través del refinamiento de la aplicación del perro en sus propios instintos. El perro maduro al que se le enseña a demostrar su potencial innato es deseable, mientras aplique esta experiencia en la utilización de los drives o instintos suprimidos, de una manera productiva. De nuevo, esto se consigue mediante un proceso de percepción. Investigaciones han probado más allá de toda duda que estos instintos innatos son impactados durante los períodos de desarrollo y se pierden para siempre cuando se trabaja con perros maduros. En tanto el perro ha madurado y el desarrollo se ha completado, además de construir el proceso de percepción hemos perdido la habilidad de aprovechar el potencial con el que nació.

La habilidad del manejador juega un papel importante, si es capaz de proveer apoyo al perro de bajo manejo (pobres aptitudes) o al perro que tiene la motivación perdida, si puede atraerlo hasta niveles más altos que los que de manera potencial poseía. Estos factores ambientales hacen muy difícil describir los manejos (aptitudes o capacidades) con cualquier grado de precisión y hace la evaluación mucho más complicada. Para las personas con experiencia la diferencia es fácil de establecer mediante la observación de la interacción del perro con el manejador. Este crecimiento del perro y la obtención del rendimiento por encima de su potencial innato puede ser visto como una de las razones del porque muchos perros que tienen buen desempeño en pruebas con un excelente manejador no producen crías capaces de competir al mismo nivel. El potencial innato simplemente no existe; es la habilidad del manejador, lo que ha facilitado el desempeño del perro. Esto por supuesto no es posible cultivarlo en la reproducción.

Los manejos (aptitudes) nunca deben ser vistos como aspectos negativos del perro, pero definitivamente deben ser considerados cuando se elige uno. Mucha gente es incapaz de manejar de manera exitosa un perro de manejo extremo sin una asistencia profesional significativa. Esta debería ser la principal razón de porque el mundo de los criadores de perros de trabajo, debería poner particular atención en el lugar en que van a ser colocados sus camadas. En las manos equivocadas, sus campeones se convierten en una verdadera molestia. En este ejemplo, la falta yace en los errores del manejador, no en el perro:

1. en ser incapaz de manejar al perro
2. en escoger un perro que rebase sus necesidades y habilidades.

Un perro versátil no necesariamente tiene que ser un perro de manejo extremo; de hecho, el extremo manejo, si no es respaldado por una destreza excelente en el manejo y un programa de entrenamiento equilibrado, repercutirá en contra del perro. Un perro equilibrado y de alto manejo debería ser el objetivo de todos los criadores, pero sobre todo de los especializados en producir perros de trabajo en diferentes áreas.

El estado de los instintos que contiene el modo necesitan estar equilibrados para obtener un buen rendimiento. También es verdad que el grado de equilibrio estará relacionado a la actividad deseada. Con un perro de rastreo queremos un modo de presa el cual será bien desarrollado, el perro está motivado a seguir un aroma y tienen excelentes habilidades para olfatearlos, las cuales han sido refinadas mediante el entrenamiento. No queremos un perro, que tratará de posesionarse de cualquier artículo dejado en la ruta de rastreo; requerimos que el perro

señale lo encontrado, pero no que lo tome. Este escenario claramente demuestra la habilidad del perro para refinar su engranaje de instintos (drives) dentro de un modo para afrontar la situación. El perro está en modo de presa y así se mantendrá durante todo el rastreo, pero habrá aprendido que los objetos dejados atrás no son para que se posea de ellos, así que su deseo de retenerlos será temporalmente suprimido para facilitar el rendimiento. El perro de rastreo también ha aprendido a concentrarse en un aroma específico; todos los demás aromas serán clasificados como secundarios, las influencias ambientales diferentes a los aromas serán también suprimidas, tal como sería un conejo en huida. Esto muestra claramente la habilidad para utilizar su proceso de percepción con el fin de manipular su propio potencial innato y así conseguir el resultado deseado.

Esta situación no debe verse como aquella en la cual la creación de un perro desequilibrado es deseable. Un perro especialista, al cual se le requiere que realice una sola función, frecuentemente mostrará desequilibrio en sus instintos (drives) innatos, un perro especialista en el rastreo cuya única función es olfatear será desequilibrado. Un perro que aparte del rastreo a l mas alto nivel, pero que también está involucrado en otras actividades no será desequilibrado, sino que utiliza su proceso de percepción para suprimir la actividad de ciertos drives (instintos) para conseguir un resultado. Los perros policías serían un ejemplo, son requeridos para el rastreo, para el recobro de manera obediente si es ordenado, así como para el trabajo de mordida. Todo lo que tendrá como mínimo, un grado de utilización del modo de presa.

Una persona que busca tener un perro versátil deberá considerar que el perro será mejor por su potencial innato si estos drives (instintos) son llevados a un equilibrio. Tal trabajo necesita ser desarrollado durante el período de crecimiento del perro. Esto es tratado de manera detallada en la sección tres. Fox (1978), también trata el tema de que ciertos estímulos pueden impactar a mas de un solo drive y bajo esta teoría, mas de un modo. Esto, para proveer futuras pruebas de la habilidad del perro para suprimir instintos (drives) innatos para obtener un resultado. Esto añade peso al concepto de que el entrenamiento del perro necesita ser claramente comunicado y que la falla de un ejercicio es frecuentemente el resultado de la ambigüedad de la habilidad del manejador, así el perro no tendrá ninguna duda acerca del que se le está requiriendo.

Los drives (instintos) no son una fuerza mística indetectable que solo los buenos perros tienen. Todos y cada uno de los perros nace con su equipo de instintos (drives), los cuales en virtud de su genética tendrá ciertos valores para cada uno de ellos. Esta situación se hace más complicada mientras el ambiente y el período de desarrollo impactan sobre el refinamiento y aún prácticamente todo el potencial innato del individuo. El perro utiliza este período y estos eventos en su vida adulta para refinar en un futuro, la reactividad de este potencial innato. Perros de muy buen rendimiento son aquellos que han nacido con drives bien desarrollados y enriquecidos, así como aquellos que han sido llevados a un equilibrio mediante la estimulación ambiental. Además han aprendido por medio de la experiencia a hacer el mejor uso posible de su potencial innato, con el refinamiento de su proceso de percepción. Es así como el perro debe ser evaluado con respecto a sus instintos y no al contrario, en un estado en que el perro sea controlado por sus mismos instintos. Con tal punto de vista no es posible tener un conocimiento de la adaptabilidad del perro y la fuerza de su proceso de percepción. Si esta situación fuera cierta (lo cual no es apoyado por ninguna investigación hasta la fecha), la cría de perros versátiles sería razonablemente simple, mientras se busquen líneas que posean y produzcan altos manejos (drives). La historia nos enseña, además de los trabajos de investigación, que esto, simplemente no es el caso.

¿Que es el umbral del modo?.

Es el nivel de estimulación innato de manejo requerido por el perro para responder de la forma mas apropiada, en el mejor estado emocional, así como con la mejor reacción a la situación en que se encuentra. Ese umbral o detonador siempre se autorregula. Como entrenadores, no podemos forzar al perro de manera externa, a adoptar un umbral para cubrir nuestras necesidades. Fox, en 1978, sugirió que el grado con el que los umbrales son impactados (por ejemplo: elevados o disminuidos) es con la motivación. Esto esta apoyado por esta teoría, pero podría sugerirse que tal motivación es una respuesta emocional, que tiene un efecto directo en la actuación de los drives innatos del perro. Para ilustrar esto, puede decirse que entre más alto el potencial innato de un individuo, más alta será la respuesta motivadora para el efecto estimulador como podría ser un drive. El acondicionamiento del perro para elevar su propio umbral es conseguido alentando al perro a permanecer en

el modo requerido y recompensándolo cuando lo ha hecho, esto es cambiarlo a modo de presa y mantenerlo así durante la cacería. La cacería es utilizada frecuentemente, ya que es una forma fácilmente reconocible de refuerzo positivo, que facilita el placer del manejador en las acciones del perro en una manera tal, que el perro la llega a reconocer. A través del acondicionamiento por medio de la retención de la recompensa adecuada, podemos enseñar al perro a regular su propio umbral para que cubra nuestras necesidades.

Los diferentes ejercicios de entrenamiento canino, requieren diferentes umbrales: la obediencia le exige al perro umbrales altos. Para la presa, como se ha visto es donde eventualmente daremos recompensas. **El perro será recompensado por elevar su umbral para la presa y regresar al modo social para facilitar nuestro control.** Esto trae a colación el tema de que cuando se entrena con el perro de mas experiencia, lo recompensaremos por los períodos prolongados de concentración en vez de recompensarlo por el ejercicio realizado. **Es importante notar que será por la capacidad del perro para concentrarse.** Cuando se discute que las recompensas alimenticias no deberían utilizarse en el entrenamiento, es el mismo escenario que actualmente se encuentra en discusión: las recompensas constantes no son deseables, sin embargo, probablemente sean preferibles en el entrenamiento con comida.

El perro es usado para que alcance la recompensa, pero por acondicionamiento operativo, si la recompensa es constantemente administrada, en todos y cada uno de los ejercicios, el aprendizaje será problemático. La recompensa constante para la enseñanza inicial de algún ejercicio y la recompensa intermitente después de realizarlo facilita el aprendizaje. Este proceso al que nos referimos es para compensar la concentración no el acto. El perro debe mantenerse concentrado en las exigencias del manejador o la tarea hasta que el manejador indique otra cosa. Esto se consigue elevando los umbrales de los modos deseados hasta el punto que después de una estimulación específica es requerida para cambiar al umbral de otro modo.

En el trabajo de olfateo se requiere un bajo umbral (queremos que el perro cambie a modo de presa rápidamente), pero en obediencia queremos un umbral alto para mantener el control durante el heeling (queremos que el perro se resista a cambiar al modo de presa, hasta que termine lo que se le ha pedido), en el trabajo de mordida requerimos un umbral diferente para diferentes ejercicios, cuidar un objeto requiere umbrales mucho mas altos (para que se resista a hacer cualquier otra cosa). Todo esto es logrado mediante el uso del modo del juego de presa como recompensa básica para el perro. Debe ser notado que algunos perros tienen un instinto de presa muy bajo y este juego de presa no es verdaderamente una conducta adecuada para este individuo. **Las experiencias con este sistema han probado que la actividad del juego sigue siendo una recompensa redituable la cual aunque sea lenta para impactar el entrenamiento del perro sigue teniendo el mismo efecto benéfico.**

Los umbrales son activados o disparados a un nivel emocional del perro. **Cada uno de los tres modos tiene un estado emocional muy particular que el perro cambiará inmediatamente por el modo más apropiado a la situación en que se encuentre.** Estos estado emocionales y sus detonadores son :

Defensa: miedo
Social: seguridad
Presa: excitación

De particular importancia cuando aseguramos la integridad de esta información, es comprender que gracias a la presa, durante el proceso de domesticación, hemos alterado al perro de manera significativa a la de sus ancestros salvajes, alentando y selectivamente criando individuos que conservan conductas infantiles durante toda su vida (Fogle 1990). Esto ha impactado de manera significativa el modo de presa; así, en vez de de la verdadera respuesta emocional al hambre, un estado de excitación/juego es ahora el detonador . **Esto apoya las observaciones, en el sentido de que del juego de tipo social, sigue teniendo efecto en perros con bajo insntinto de presa.**

Esta alteración que sucede durante la domesticación es mas comprensible cuando una persona se da cuenta **que es por medio del juego, que los perros salvajes aprenden a cazar, socializar y a defenderse. Estas conductas no son como alguna vez se pensó : totalmente instintivas (Fox 1978).** Entonces podríamos

razonar que si hemos retenido el estado infantil a un grado mas alto, en que el perro que no tiene necesidades reales de cazar su propia comida, pondría retener un detonador infantil para tal conducta de juego durante toda sus vida. También es justo decir que esos perros con manejo extremo en el área de la presa tenderán además, a responder a los detonadores más tradicionales. Esto puede traer mayor grado de dificultad en controlarlos y es por esta razón que no pueden ser buenos candidatos para mascotas familiares.

El control puede ser difícil para algunos propietarios debido a la falta de pericia para coordinar el umbral social. Esto se debe a un buen número de factores incluyendo el dominio del propietario, el estado tenso en que el perro se encuentra, la fuerza de los instintos extremos del perro, etc. **El control puede y será únicamente alcanzado si el perro puede volver al modo social.** Mucha gente dominante que tiene perros de alto manejo fracasan en el área del control porque el perro tiene desequilibrios en sus instintos (drives) y tiene umbrales demasiado bajos para su fuerte potencial innato. Los perros de caza podrían ser ejemplos: su modo de presa es particularmente fuerte debido al alto grado del potencial innato que este modo abarca. Ellos operan en este modo frecuentemente y realmente disfrutan su trabajo. En este modo a los deseos del superior, no se les da la más alta prioridad, como resultado el seguimiento activo de la cacería por medio del olfateo y la vista es mucho mas relevante para el perro. A estas alturas, una vez que han encontrado la huella de la presa, estos perros son muy difíciles de controlar, si es que se pueden controlar.

Si el perro es trabajado en estado de tensión, de manera frecuente, tal como el perro policía o el perro de seguridad, deben ser enseñados a refinar el umbral de sus modos durante sus etapas tempranas de la vida. Esto se consigue utilizando el proceso del juego. Esta es una área de constante debate, la cual para la que el autor, no está garantizada. O'Farrel, en 1992, es muy específico acerca de **no llevar al perro a estímulos intensos de presa y nunca fomentar la agresión en la forma de posesión.** Esto puede ser considerado como: estar jugando seguro y como resultado, gente que ha comprado intencionalmente o no, perros de alto manejo empezará a tener problemas. **Si el perro es de alto manejo y si el perro va a ser trabajado frecuentemente en un estado de tensión, el refinamiento del detonador social tiene que tener lugar cuando son jóvenes y libres de estrés.** *Esto se facilita con el juego.*

Esta utilización del juego para refinar el cambio de vuelta al modo social para adquirir control cuando el perro es joven, también invalida la necesidad de correctivos fuertes cuando se hacen mayores y los someten a trabajo de mordida. También frecuentemente los entrenadores pueden alegar que la construcción de instintos de defensa en el perro joven, siempre intensificando los ejercicios de control, limitará el potencial del perro si se les enseña demasiado jóvenes: no existen bases que apoyen esto. **De hecho debería ser considerado, que en vez de conocer la superioridad social del manejador, los perros entrenados de esta manera únicamente están expresando evitación y como tal, pueden mantener el modo de defensa, lo cual resulta en una situación potencialmente peligrosa.** Si el perro, cuando es joven se somete juegos de jaloneos y guerra con su propietario, tenemos la habilidad para cambiar al perro al modo social mucho más rápido en tanto mantengamos el control del juego. Esta es la llave para el éxito mientras seamos capaces de demostrar claramente que si el perro no está de humor para jugar de acuerdo a nuestras reglas, este divertido juego se suspende. **Uno de los secretos es no permitir al perro jugar con el juguete de entrenamiento en ningún momento si el manejador no está presente y activamente involucrado en el juego**

Si al perro se le da libre acceso al juguete, podría inventar sus propios juegos y entonces empezar **a excluir al manejador de su juego didáctico.** Esto no quiere decir que el perro no puede tener juguetes, pero el manejador no utilizará estos juguetes para jugar con el perro. Un único y altamente deseado juguete es utilizado por el manejador en los momentos de juego, esto es especial para el perro y con solo mirarlo sabrá que el manejador quiere jugar con él. Si esto lo ponemos en términos humanos es como el niño que ve a su papá con una caja de chocolates en la mano.... **se convierte en una fuente de satisfacciones para el perro, por lo que es muy difícil comprender porqué es costumbre evitar esta interacción positiva, o tenerle miedo o menospreciada por algunos propietarios.** La mejor respuesta es tener mejor educación del propietario del perro, en el sentido de **que estos juegos deben jugarse.**

RESUMEN DE LA PARTE UNO:

Un modo es un estado emocional de la mente, el cual le da prioridad a la información recibida a través de los sentidos. Esta priorización es para asegurar que la única información relativa a lo que se refiere al actual estado emocional se le da la mas grande importancia y por lo tanto los drives innatos asociados con el estado emocional darán la habilidad para reaccionar a dicha información. El perro puede cambiar de un modo a otro, esto se consigue a través de la activación de **umbrales, los cuales son descritos como el nivel de estímulo externo requerido para cambiarlo a un modo determinado así como el potencial innato intrínseco de dicho modo de determinado individuo.** El umbral de estimulación requerido para el cambio a un modo es gobernado por el mismo perro y tanto el drive innato del perro como la motivación, pueden variar.

Es a través de esta manipulación del umbral que nosotros, como entrenadores conseguimos la concentración prolongada y la rápida respuesta al control deseado. **No podemos programar el umbral el perro, debe ser enseñado, utilizando refuerzos positivos a que auto regule varios umbrales para conseguir el equilibrio que deseamos para los variados ejercicios que ha aprendido.**

El potencial innato del perro puede ser y es afectado por las interacciones ambientales tempranas, particularmente durante los períodos de 3 a 14 semanas. Cada esfuerzo debe ser hecho como criadores, para proveer de un ambiente estimulante a los cachorros y así desarrollar de manera integra el potencial innato. Los instintos o drives no utilizados, no se desarrollaran si este ambiente de trabajo no reestablece de manera adecuada. **Mientras que la genética juega un papel muy importante en el potencial de cualquier perro, ahora sabemos que sin la suficiente estimulación del ambiente, los criadores desperdiciarán su tiempo tratando de improvisar versatilidad en sus perros.**

Una de las mayores razones del porqué los propietarios de perros no son capaces de mantener el control sobre sus perros se debe a que no son capaces de diferenciar en modo en que se encuentra el perro operando y de la falta de habilidad para cambiar al perro al modo social. La conducta y las son reacciones durante el entrenamiento, le dan al manejador evidencias del modo en que se encuentra trabando el perro. Las acciones y las conductas también le dan al entrenador indicaciones acerca del nivel de un umbral en particular. Mediante la interpretación de estas conductas y la implementación de la práctica de entrenamiento, un manejador puede alcanzar un alto nivel de comunicación con el perro y así facilitar un mejor ambiente en el cual la enseñanza puede ser lograda.

Los modos, drives y umbrales trabajan en conjunto como un mecanismo de supervivencia para el perro . es un proceso muy natural, el cual tiene mucha similitud a las respuestas emocionales humanas. Como tales también tienen la habilidad de expresarse por si mismos en formas disfuncionales o con conductas de mala adaptación. Existe evidencia muy significativa de que los perros están expuestos a muchos desórdenes emocionales humanos. Por esta razón, todos los manejadores deberían buscar obtener un equilibrio en los drives innatos de sus perros y refinar los umbrales de los diferentes modos, y poder asegurar que los niveles correctos de estimulación cambiarán al modo más conveniente y el perro pueda cumplir con lo que se le haya pedido hacer. Se ha especulado, que esta inhabilidad de interpretar el estado emocional del perro es una razón importante de porque mucha gente tiene dificultades para manejar perros cuando intentan conseguir altos niveles de entrenamiento y es una causa significativa de disturbios emocionales en los perros domésticos.

Copyright 2001 Iain MacDonald, rrenroc@bigpond.com.au. All rights reserved.

THIS MATERIAL IS SUBJECT TO COPYRIGHT.

Ninguna porción de este material puede ser copiado de ninguna forma sin la autorización escrita del autor